

Diseño participativo cómo estrategia en proyectos de regeneración urbano-arquitectónica de los barrios del cantón Ambato

Eliska Fuentes Pérez⁽¹⁾, Milena Valentina Fierro Vega⁽²⁾
y Doménica Samantha Guaypatín Herrera⁽³⁾

Resumen: La regeneración urbana representa un enfoque integral orientado a transformar las condiciones del espacio público y elevar la calidad de vida urbana. Sin embargo, resulta esencial, fomentar la participación comunitaria en el proceso de diseño, en función de una mayor viabilidad y sostenibilidad de los resultados. Por lo tanto, el presente estudio documenta la integración de la comunidad en el desarrollo de una propuesta de regeneración urbano-arquitectónica del barrio La Ciudadela Ferroviaria en la ciudad de Ambato, en el marco del desarrollo de proyectos de vinculación con la sociedad, con el apoyo de la Facultad de Diseño de la Universidad Técnica de Ambato. Asimismo, el objetivo de la investigación es analizar los aportes de las diferentes técnicas participativas aplicadas en el proceso de diseño, además de relacionarlas con los resultados del proyecto urbano arquitectónico. La metodología tiene un enfoque cualitativo, que a través de un diseño de investigación-acción, busca entender las problemáticas socioespaciales y de esta manera proporcionar una solución proyectual con potencial de transformar la realidad de la cotidianidad de los habitantes del sector. Finalmente, se presentan resultados de la observación participativa, recorridos previos de reconocimiento y talleres trabajados en conjunto con los representantes del barrio, así como también, como estas influyeron en el proceso proyectual y toma de decisiones.

Palabras clave: Espacio público - Dinámicas de participación ciudadana - Diseño urbano arquitectónico - Diseño participativo - Inclusión social - Regeneración urbana

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 185]

⁽¹⁾ Docente Investigador en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Universidad Tecnológica Indoamérica, Graduada de Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Técnica de Praga, Máster en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Técnica de Praga y Máster Universitario en Arquitectura Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño en la especialidad Diseño de Arquitectura Interior y Microarquitecturas en la Universidad Politécnica de Valencia. Correo: eliskafuentes@gmail.com

⁽²⁾ Arquitecta por la Universidad Técnica de Ambato. Correo: mfierro5116@uta.edu.ec

⁽³⁾ Arquitecta por la Universidad Técnica de Ambato. Correo: dguaypatin4422@uta.edu.ec

Introducción

En el contexto de un mundo en constante transformación, la regeneración urbana emerge como un proceso vital para revitalizar y mejorar las áreas urbanas, respondiendo a los desafíos contemporáneos y creando entornos más sostenibles y habitables. Asimismo, es crucial, comprender las ciudades como sistemas complejos en los cuales la vitalidad y la diversidad juegan un papel esencial. En este marco, la regeneración urbana no se limita únicamente a la transformación física del entorno; más bien, se enfoca en la instauración y preservación de comunidades activas e integradas, donde las intervenciones urbanas deben considerar las necesidades de quienes residen y laboran en esas zonas (Jacobs, 1961). La regeneración de áreas degradadas o subutilizadas va más allá de la transformación del paisaje urbano, pues debe impactar directamente en la vida cotidiana de sus habitantes. La incorporación de espacios públicos de calidad fomenta la interacción social y fortalece la movilidad sostenible al generar entornos accesibles y propicios para la dinámica urbana (Gehl, 2015).

Los espacios públicos bien cuidados son un destino atractivo tanto para los residentes del barrio como para turistas y visitantes, lo que repercute significativamente en la dinámica socioeconómica de los barrios y comunidades. La existencia de plazas, parques y áreas de recreación no solo enriquece la experiencia urbana, sino que también contribuye al crecimiento económico al impulsar el turismo, promover eventos culturales y propiciar un entorno favorable para el establecimiento de negocios locales. Por ello, la inversión y el mantenimiento adecuado de espacios públicos no solo mejoran la calidad de vida de los ciudadanos, sino que también generan beneficios económicos tangibles que fortalecen la vitalidad de las comunidades (Guadarrama & Pichardo, 2021).

Por otro lado, la regeneración urbana es una práctica esencial en la transformación y revitalización de zonas urbanas en crisis. Este proceso implica la recuperación y renovación tanto física como socioeconómica de espacios dentro de la ciudad, comúnmente subutilizados, mediante la implementación de proyectos que optimizan su integración y funcionalidad dentro del tejido urbano (Paquette, 2020).

En América Latina, la inseguridad se ha convertido en un desafío persistente que afecta la calidad de vida de sus habitantes. Los espacios públicos, que deberían ser áreas propicias para el encuentro social y la realización de actividades al aire libre, se han transformado lamentablemente en lugares de abandono y riesgo. La creciente incidencia de delitos en estos entornos ha generado una percepción de peligro entre la población, lo que disuade

su participación en actividades recreativas y sociales. Esta realidad no solo limita el acceso a espacios comunes, sino que también erosiona el tejido social al fomentar la desconfianza y el aislamiento (Zavaleta et al., 2012).

En Ecuador, la seguridad ciudadana constituye una preocupación constante para la sociedad y las autoridades. La alta incidencia de violencia, robos, narcotráfico y otros delitos que han impactado diversas zonas del país, ha provocado una creciente percepción de inseguridad en la población. En los últimos años, esta problemática se ha intensificado, reflejándose en un aumento significativo de los índices de criminalidad, particularmente en las principales ciudades (Calvopiña et al., 2023).

Aquella inseguridad no solo influye en la percepción y el comportamiento de los residentes, sino que también tiene un impacto significativo en la actividad económica del barrio. Un entorno con altos índices de delincuencia reduce la capacidad del barrio para atraer comercios y oficinas, lo que disminuye su vitalidad económica y, a su vez, limita las oportunidades laborales y la cohesión social, al restringir las interacciones entre vecinos (Ponzuela, 2008). Por ello, para combatir la delincuencia de manera efectiva, es crucial implementar estrategias urbanas que transformen los espacios públicos y promuevan un entorno seguro y acogedor.

En este sentido, en busca de un cambio emergente existen alternativas de bajo costo y alto impacto, como el urbanismo táctico y la implementación de parklets, que, a pesar de su corta duración y carácter efímero, generan importantes beneficios socioeconómicos. El urbanismo táctico, en particular, ofrece soluciones innovadoras a través de intervenciones temporales y económicas que transforman los espacios, haciéndolos más humanos, flexibles y atractivos. Estas acciones también promueven la participación ciudadana, alentando a la comunidad a apropiarse de los espacios, usarlos y preservarlos (Rodríguez, 2021). Asimismo, en la ciudad de México, partir del 15 de febrero del 2015 una cuadra de la avenida 20 de noviembre, en el centro histórico de la ciudad, se transformó en una plaza para uso peatonal únicamente los domingos. La avenida restringe el acceso del vehículo motorizado de 8 de la mañana a las 8 de la noche, en el tramo de la calle Venustiano Carranza y Plaza de la Constitución; aproximadamente 90 metros y tiene acceso exclusivo a peatones y ciclistas; convirtiéndolo en un nuevo espacio de convivencia para los visitantes del centro histórico y recuperando territorio que se había apropiado el vehículo motorizado y devolverlo a los ciudadanos peatones y ciclistas.

De esta manera, el urbanismo táctico ofrece hacer la ciudad a una escala más humana, puesto que, últimamente el espacio público y la ciudad han perdido el sentido de ser un lugar de encuentro. Cuando las calles están activas y llenas de vida, se promueven los intercambios sociales, mientras que cuando están vacías, no ocurre nada (Gehl, 2015). Por lo tanto, es necesario que la ciudad recupere su rol como espacio de convivencia, promoviendo un entorno que favorezca la interacción entre las personas. Es decir, el espacio urbano debe fomentar la congregación de personas y, a través de actividades recreativas, transformarse en un entorno más seguro para sus usuarios.

A pesar de esto, la regeneración urbana si bien ofrece un potencial significativo para transformar positivamente nuestras ciudades, se enfrenta a diversos desafíos cruciales que deben ser abordados de manera efectiva. Entre estos desafíos se destacan la desigualdad

urbana, donde ciertas comunidades pueden enfrentar exclusiones injustas durante el proceso de revitalización; la actuación sobre la ciudad existente, implicando la necesidad de equilibrar la modernización con la preservación del patrimonio y la identidad cultural; y la integración de la perspectiva de género, asegurando que las mejoras urbanas consideren las distintas necesidades y experiencias de mujeres y hombres. A pesar de estos obstáculos, es imperativo reconocer que estos desafíos pueden ser convertidos en oportunidades. Al centrarse en la participación de la comunidad, fomentar la equidad en la toma de decisiones y promover políticas inclusivas, la regeneración urbana puede evolucionar de manera que beneficie a toda la sociedad, asegurando un desarrollo urbano sostenible y centrado en las personas (ONU, 2016).

En esta línea, el diseño participativo no solo integra la visión del diseñador, sino que también involucra a los habitantes y otros actores sociales en la formulación de propuestas para el mejoramiento del espacio urbano. Al considerar a la comunidad como un agente activo en lugar de un simple receptor de intervenciones, se fortalece su rol en la toma de decisiones, lo que asegura que los proyectos respondan a sus necesidades reales (Fuentes Pérez et al., 2023). Este enfoque, además de generar soluciones más pertinentes, fomenta el sentido de pertenencia y empoderamiento ciudadano.

Cuando la voz de la comunidad se escucha y se valora, se establece un puente sólido entre los líderes y los ciudadanos, generando un compromiso colectivo hacia la transformación y el cambio. Considerando esto, la participación comunitaria se convierte en un cimiento esencial para el desarrollo sostenible, ya que permite la creación de soluciones más efectivas y pertinentes, promoviendo así un entorno donde la comunidad es verdaderamente el motor de su propia evolución (Chirino, 2017).

Ejes temáticos

El diseño participativo en proyectos de regeneración urbana permite que la comunidad intervenga de manera activa en el proceso de toma de decisiones, para así garantizar que las intervenciones respondan a sus verdaderas necesidades y aspiraciones. Este enfoque no solo fortalece el sentido de apropiación del espacio, sino que también empodera a los grupos históricamente marginados, al promover una mayor equidad en la transformación del entorno construido (Yang et al., 2022). De esta manera, se fortalece la capacidad de las comunidades para afrontar sus desafíos, al mismo tiempo que se revitaliza el espacio físico y se refuerzan los lazos sociales, al respetar las particularidades de cada contexto.

En la práctica, la planificación participativa mejora tanto la viabilidad como la sostenibilidad de los proyectos, ya que integra el conocimiento local y la experiencia colectiva de los diversos actores involucrados. La colaboración entre ciudadanos, profesionales y autoridades fomenta estrategias más eficientes y realistas, capaces de equilibrar los objetivos de desarrollo con las dinámicas de cada comunidad (Yang et al., 2022). Además, este enfoque permite a los estudiantes superar los límites del aula y promover una integración más profunda con la comunidad para favorecer la creación de soluciones prácticas y adaptadas al contexto real.

La participación comunitaria redefine la producción social del espacio al propiciar la colaboración entre individuos con objetivos compartidos. El diseño participativo, al reconocer el carácter social del habitar, integra a los usuarios en la configuración del entorno, permitiéndoles manifestar sus necesidades y aspiraciones en la construcción del espacio que habitan (Fuentes Pérez et al., 2023). Desde esta perspectiva, el diseño participativo fomenta una mayor transparencia y responsabilidad en todo el proceso de regeneración urbana. Al involucrar a la comunidad desde las etapas iniciales, se establece un vínculo de confianza entre los diferentes actores, lo que facilita la implementación de las soluciones propuestas. Esta participación activa contribuye a la reducción de conflictos y malentendidos, ya que los ciudadanos tienen la oportunidad de expresar sus inquietudes y ser parte de la toma de decisiones.

En este sentido, para obtener una comprensión profunda de la comunidad, es fundamental utilizar diversas técnicas de investigación. La observación directa y participativa, como señala (Portalés et al., 2019), permite al investigador adentrarse en la realidad del espacio urbano de manera sistemática, al recolectar información relevante sobre la vida social en un área específica.

Por otra parte, el uso de entrevistas informales propicia un ambiente más relajado y favorece el intercambio de experiencias y problemáticas de los usuarios. A su vez, los grupos focales facilitan el diálogo sobre cuestiones sociales, económicas, urbanas y ambientales a través de talleres colaborativos. Los recorridos acompañados de los habitantes del lugar permiten una observación más cercana de los desafíos cotidianos, brindando una oportunidad para escuchar y documentar los problemas en un diario de campo (Hidalgo & Delgado, 2022).

De este modo, el diseño participativo no solo facilita la recopilación de datos relevantes para enriquecer el proyecto, sino que también introduce al investigador en dinámicas participativas más complejas. Al involucrarse directamente con los usuarios, el investigador puede reconocer y aplicar información valiosa que fortalezca la conexión entre las necesidades de la población y las soluciones propuestas, creando así una intervención más alineada con la realidad del entorno (Portalés et al., 2019).

Metodología

El presente estudio parte de un proyecto de vinculación con la sociedad de la Facultad de Diseño y Arquitectura de la Universidad Técnica de Ambato, realizado en el periodo Septiembre 2023 – Febrero 2024 y Marzo 2024 – Agosto 2024 denominado Regeneración Arquitectónica Urbana de los barrios del cantón Ambato – Fase I y Fase II, en colaboración con Comité Pro Mejoras de la Ciudadela Ferroviaria, en el rol de beneficiarios del proyecto. Este barrio se conforma por 11 manzanas, los habitantes expresan un profundo anhelo de cambio, el cual motiva a la comunidad a movilizarse con el propósito de instaurar un entorno donde el bienestar sea considerado como una prioridad fundamental. La representatividad, en este contexto, se expresa mediante un reconocimiento auténtico y simbólico de la comunidad en su conjunto. Este reconocimiento supone una valoración equitativa

de la memoria colectiva, el patrimonio social y cultural, promoviendo la participación inclusiva en las decisiones urbanas (Ciocoletto, 2014).

La metodología de la investigación toma un enfoque cualitativo, el cual nos permite estudiar y entender los desafíos socioespaciales presentes en el sector. Asimismo, la investigación no se organiza en fases rígidas e inamovibles, sino que se desarrolla como un proceso dinámico, a lo largo del cual se han recopilado datos mediante diversas técnicas tradicionales. Sin embargo, durante el trabajo de campo, también se ha generado una serie de material empírico variado, el cual ha sido igualmente utilizado para el desarrollo de los resultados (Corbetta, 2007). Así mismo, la investigación parte de un paradigma interpretativo, característico por su flexibilidad y proceso investigativo más abierto (Valles, 1999). El diseño de investigación fue de tipo investigación-acción, ya que el objetivo del estudio fue entender las problemáticas socioespaciales, para proporcionar una propuesta urbano-arquitectónica con potencial de modificar la realidad vivida por la comunidad en cuestión. Además, con el fin de hacer el proceso aún más democrático y colaborativo se optó por la variante de investigación acción participativa, en la cual se pone mayor énfasis a las voces de la comunidad involucrada, por su visión y profundo conocimiento del contexto y sus problemáticas (Hernández et al., 2014)

En este sentido se aplicaron las técnicas de levantamiento de datos participativos como por ejemplo recorridos previos de reconocimiento, observación participante y otros tipos de dinámicas participativas (Ciocoletto, 2014). Además, en función de un correcto desarrollo de la propuesta urbano-arquitectónica, a parte de las técnicas de diseño participativas, se realizaron levantamientos fotográficos, levantamientos arquitectónicos y mapeos del sector. Como instrumento de recolección de información se optó por los mismos utilizados en la herramienta DUG (Diagnóstico Urbano con perspectiva de Género), a lo largo de los recorridos previos de reconocimiento se aplicó el formato de cuestionario, asimismo durante la técnica de observación participante, se trabajó con el Guion para la recogida de información. (Ciocoletto, 2014). Por otro lado, para el desarrollo de las otras dinámicas participativas los estudiantes trabajaron cada uno con su diario de campo y sus apuntes, los cuales posteriormente se discutieron y analizaron de manera colectiva con todo el equipo.

En la primera fase de proyecto se realizó un diagnóstico urbano participativo que implicó levantamiento de datos a partir de recorridos previos de reconocimiento y observación participante, con énfasis a la proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad. Se realizaron varias visitas in situ para conocer las diversas calles de la ciudadela La Ferroviaria, además de realizar fotografías y apuntes de la experiencia vivida y de los diálogos establecidos con los residentes de los diversos sectores. En función de una mayor seguridad de los investigadores durante el levantamiento de la información se trabajó en grupo de 4-6 estudiantes. El enfoque participativo de este método permitió obtener una visión holística del entorno, involucrando a la comunidad en la identificación y comprensión de sus propias necesidades, así como también sus requerimientos para las nuevas características urbanas.

A partir del diagnóstico urbano, el equipo de estudiantes y docentes desarrolló estrategias de diseño aplicables al proyecto de regeneración urbana del barrio mencionado, las cuales fueron posteriormente socializadas con los habitantes del sector. En función de su correcta aplicación en la propuesta urbano-arquitectónica se realizaron 3 dinámicas participativas con los representantes del barrio. Los talleres participativos se desarrollaron

con asistencia de un docente, ocho estudiantes y 11 participantes entre los miembros del Comité de Pro-Mejoras y otros representantes del barrio. Los asistentes se dividieron a 2 grupos para enriquecer las diferentes posturas y opiniones.

El objetivo del primer taller era relacionar las estrategias propuestas con lugares óptimos y sectores del barrio estratégicos. Para aquello, se trabajó con varios recursos gráficos como mapas del sector y una serie de pegatinas con representaciones gráficas de elementos urbanos, tales como mobiliario urbano, iluminación urbana, vegetación, estacionamientos, pasos peatonales u otros (Figura 1 – Fotografía A). Los integrantes de los grupos distribuyeron los diferentes elementos urbanos en todo el espacio público del barrio y comentaron las razones y causas de sus acciones. El producto del taller son mapas llenos de imágenes, narrativas y apuntes, que ha sido un incentivo para la aplicación de varias estrategias.

El objetivo del segundo taller fue analizar la escala humana dentro del espacio público del barrio e identificar la relación del peatón con elementos urbanos que configuran el corte urbano. Para el desarrollo de este taller se trabajó con cortes transversales de las calles principales del barrio a los cuáles se colocaban los distintos elementos urbanos, tales como vegetación, veredas, estacionamientos, ciclovías en forma de rompecabezas para analizar de esta manera las diferentes configuraciones de las calles, basándose en el ancho y las dimensiones establecidas por normativa urbana. Los recursos de este taller eran de cartón paja y cartón corrugado recortados con láser a escala 1:100 (Figura 1 – Fotografía B).

De la misma manera, a lo largo del tercer taller, se llevó a cabo un ejercicio para comparar las ventajas y limitaciones de tipos de diseño de estacionamientos en paralelo o en diagonal. El ejercicio se realizó al aire libre en las calles del barrio, utilizando tizas para dibujar de manera provisional las diferentes formas de estacionar los vehículos y posteriormente los verdaderos vehículos, con el fin de identificar el tipo de estacionamiento que generaba más espacio en la calle y que tipo generaba más plazas de estacionamientos, además de ser más cómodo para el conductor y más aceptado por parte de los residentes.



Figura 1. Desarrollo de dinámicas participativas durante el primer y segundo taller. Nota. Elaborado por estudiantes que formaron parte del equipo.

Para poder analizar la efectividad de cada uno de los talleres se establecieron 4 criterios. El primer criterio busca evaluar la colaboración entre los participantes y el trabajo en equipo junto con los estudiantes y docentes, el segundo criterio, mide la facilidad de percepción espacial de la propuesta y su representación, el tercer criterio es la duración del taller y el cuarto criterio representa los acuerdos generados y satisfacción del público objetivo (Figura 4). A partir de la interpretación de resultados de los talleres participativos, se conceptualizó una propuesta integral de regeneración urbana para el espacio público de todo el barrio. Sin embargo, debido a las limitaciones presupuestarias, finalmente la iniciativa tuvo que adoptar un enfoque más emergente. Se decidió proponer varias intervenciones a pequeña escala mediante la aplicación de estrategias de urbanismo táctico, de bajo presupuesto de material local y reciclado. Este proceso y cada toma de decisiones estaba revisado en una reunión – foro participativo, por parte de los residentes del barrio (Figura 2 – Fotografía A).



Figura 2. Reuniones y foros participativos, visitas in situ. Nota.
Elaborado por estudiantes que formaron parte del equipo.

Finalmente se realizaron visitas in situ y la observación participativa realizadas en varias ocasiones (Figura 2 – Fotografía B) para la verificación de la factibilidad, así como también la aceptación de las propuestas finales por parte de los residentes del barrio. En estas mismas se trabajó proyectando a los beneficiarios las visualizaciones de las propuestas, además de dibujar las propuestas con tizas en el mismo sitio, en función de una mejor imaginación de estos mismos. Además, estas técnicas permitieron reflejar en las propuestas las condiciones de cada uno de los lugares seleccionados para intervenir, además de contextualizar correctamente la materialidad propuesta y detalle de cada uno de los elementos de mobiliario urbano propuesto.

Resultados

La primera fase del proyecto de vinculación denominado Regeneración Arquitectónica Urbana de los barrios del cantón Ambato tiene como resultado una propuesta integral del barrio Ciudadela Ferroviaria. Este proyecto abarca una nueva propuesta de sistema vial, implementación de una ciclovía, además de nuevos estacionamientos, rediseño de los espacios públicos, implementación de áreas verdes y la instalación de espacios recreativos para potencializar el turismo local y el desarrollo socioeconómico del barrio. Sin embargo, a pesar de una gran aceptación por parte de los habitantes, es un proyecto a largo plazo, de presupuesto elevado, que además requiere el apoyo de las autoridades locales. En respuesta a la falta de presupuesto y compromiso con un proyecto de tan gran tamaño, se realizó una segunda fase del proyecto, que planteó varias intervenciones de urbanismo táctico, de pequeña escala de material reciclado, obtenido mediante donaciones de empresas locales. Además, a partir de la implementación de este Plan piloto se propone medir impacto y aceptación del proyecto por parte de los residentes y obtener datos que apoyarían el proyecto de regeneración integral.

En primer lugar, a lo largo del diagnóstico urbano participado, el cual implicó levantamiento de datos a partir de recorridos previos de reconocimiento y observación participante se identificó, se detectó escasa vitalidad en el espacio público, falta de equipamientos de ocio y recreación, así como también de la diversidad, además de escasos elementos representativos que ayuden a la legibilidad del espacio público. En este sentido, se identifica la necesidad de regeneración integral de las once manzanas del barrio mencionado y con esta finalidad se proponen varias estrategias de intervención.

En este sentido, la primera estrategia propuesta es la densificación del área, incluyendo el incremento en la altura de los edificios hasta un máximo de cuatro pisos, aprovechando la edificabilidad permitida en los lotes. Además, estos edificios se diseñarán con un enfoque de mixtidad de usos, lo que contribuirá a mejorar tanto la seguridad como la funcionalidad del sector. Siguiendo estrategia se centra en la peatonalización, ya que, a través de ampliación de veredas y mayor preferencia al peatón, se pretende mejorar la vitalidad del sector y aumentar la seguridad del espacio público. Así mismo se plantean cambios en el sistema de movilización, considerando medios de transporte alternativo, además de cambiar las rutas de los buses. Por siguiente se propone implementar áreas verdes, vegetación y nuevo mobiliario urbano. Esto, con la finalidad de aumentar la seguridad en el sector, enfatizar el potencial turístico y gastronómico del barrio y potencializar de esta manera el desarrollo socioeconómico, además de proporcionar nuevos atractivos, áreas recreativas y espacios de ocio, diseñados para mejorar el bienestar de los residentes para que recuperen el sentido de pertenencia y apropiación del espacio (Figura 3).

En segundo lugar, como resultado de las dinámicas participativas, los residentes contribuyeron a identificar ubicaciones estratégicas para llevar a cabo las estrategias propuestas, como, por ejemplo, un nuevo circuito de ciclovía alrededor de la parte central del barrio, especialmente pensado en cercanía de la escuela y mercado para uso infantil. De igual manera se decidió proponer un bulevar en las calles Cotacachi, sin embargo, no cómo zona

peatonal, pero con un horario de peatonalización. Igualmente se llega a la conclusión de aplicar la ampliación de veredas además de implementación de terrazas y miradores en la calle Iliniza para para beneficiarse de su topografía pronunciada y sus vistas atractivas. Posteriormente también se identifican los 2 lotes subutilizados, que se podrían utilizar para construir edificios de estacionamientos (Figura 3 - Propuesta).

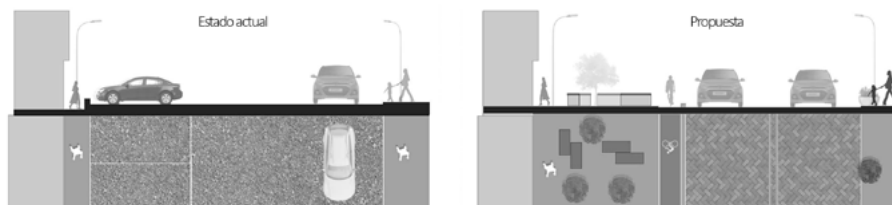


Figura 3. Comparación del estado actual y de la nueva propuesta en el corte transversal de la calle Cotacachi. Nota. Elaborado por estudiantes que formaron parte del equipo.

De manera más específica, la discusión sobre el mapa desarrollada en el primer taller participativo era fundamental para la ubicación de los pasos cebra y mobiliario urbano. El segundo taller, trabajado a través de los cortes urbanos, ayudó decidir las calles óptimas para la ciclovía y cómo esta misma puede relacionarse con los otros medios de transporte. Además, esta representación gráfica del espacio permitió a los residentes entender la escala de los diversos elementos y por consiguiente algunos residentes expresaron desacuerdo con arbolado urbano, por el tema de percepción de inseguridad. A partir de esto se decidió utilizar varios tipos de vegetación, de diferentes escalas y grado de transparencia. Esta divergencia de opiniones resalta la importancia de la participación comunitaria en el proceso de diseño. Por último, el tercer taller participativo era decisivo para el diseño de estacionamientos, ya que finalmente se utilizaron los estacionamientos paralelos en las calles más comerciales, dejando más espacio a la vereda, y estacionamientos a 45 grados en las calles residenciales, para fraccionar más la vereda y poder enriquecer el espacio con mayor número de mobiliario urbano.

La comparación de la efectividad de los tres talleres, la podemos observar en la Figura 4. El primer taller, trabajado por encima de un plano del barrio, ha sido muy fácil de entender por parte de los participantes y por esta razón es el más efectivo, además, de que generó la mayor satisfacción y número de acuerdos, sin embargo por el tamaño del barrio ha tenido una duración mayor a la esperada – aproximadamente 60 minutos. Por otro lado, el segundo taller cuyo objetivo era proponer las diferentes configuraciones de las calles, representadas a través de los cortes transversales es el taller con mayor número de desacuerdos, ya que la misma representación del corte vertical del espacio urbano ha generado confusión por parte de algunos de los participantes y esto mismo causó varias discusiones

y desacuerdos, además de que prolongó la duración de la dinámica. Finalmente el tercer taller, cuyo afán era analizar los diferentes tipos de diseño de estacionamientos en paralelo o en diagonal era la tercera y última dinámica realizada ese día, los participantes presentaban agotamiento, lo cual se vio reflejado en los resultados, además el hecho de trabajar en varias calles afectó la duración del ejercicio y generó desacuerdos entre los residentes y los usuarios ocasionales de las diferentes calles.

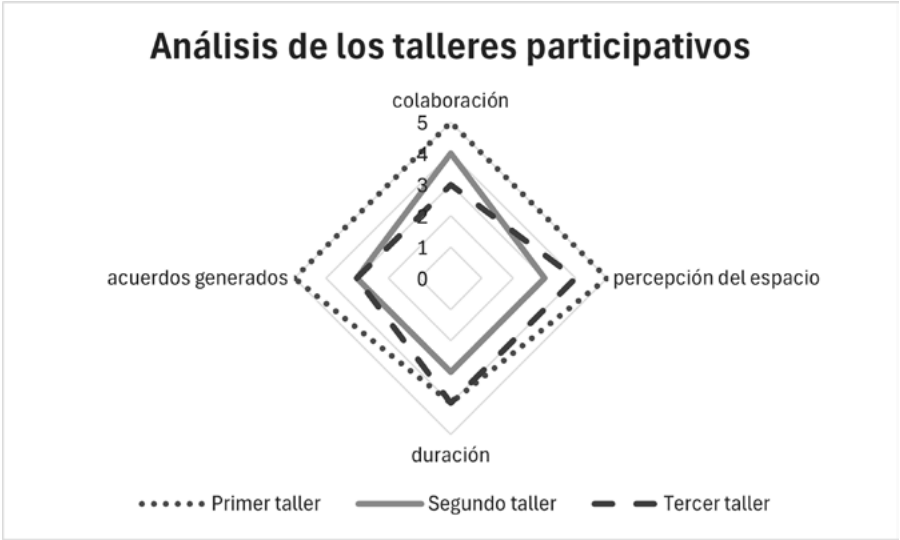


Figura 4. Análisis de la efectividad de los talleres participativos.

Nota: Elaborado por Eliska Fuentes Pérez, 2025.

Posterior a esta fase, se realizaron de manera periódica reuniones-foros participativos, cuyo objetivo era discutir los avances realizados. El resultado de estas era finalmente un cambio radical en el enfoque del proyecto, debido a los obstáculos económicos, así como también políticos de la propuesta original. En este sentido, se decide realizar una propuesta alternativa de un Plan Piloto, más factible en cuestiones de tiempo y presupuesto, que además ayudaría medir el impacto y la aceptación de la intervención por parte de la comunidad, así como también municipalidad. Esta nueva propuesta se centra en dos ejes muy relevantes: la propuesta de diseño de urbanismo táctico a lo largo de la calle Cotacachi y la propuesta de incorporación de parklets en la zona seleccionada. Como productos finales se entregaron representación gráfica de la propuesta de regeneración urbana, que incluyó los planos arquitectónicos con el diseño propuesto, visualizaciones en 3D y un recorrido virtual. Conjuntamente, se proporcionaron guías con información detallada

sobre los procedimientos para la obtención de permisos, tales como el cierre parcial de vías y la autorización para espectáculos públicos. Adicionalmente, se realizó la entrega de 15 pallets y un manual técnico para la elaboración de los módulos de los parklets y un catálogo de plantas.

A lo largo del proceso se realizaron contactos con varias empresas locales de los cuales se obtuvieron materiales reciclados, como los 15 palets anteriormente mencionados, para la realización del Plan Piloto. Además, se obtuvieron plantas donadas por parte del Vivero municipal de Ambato. Sin embargo, la mayoría de las propuestas se presentaron al final solamente como maquetas en escala. La única propuesta realizada a escala real e implementada en el lugar son varios maceteros con plantas ubicados en la calle Antisana, estos mismos están a cargo de los dueños de negocios ubicados en esta calle, los cuales les dan el mantenimiento adecuado.

Conclusiones y discusión

Un espacio urbano que fomente la congregación de personas y permita actividades recreativas se convierte en un entorno más seguro para sus usuarios. Por ello, la humanización de la calle y la apropiación del espacio público son fundamentales para fortalecer la cohesión social y los lazos comunitarios. Asimismo, al involucrar a la comunidad en el proceso no solamente mejora la funcionalidad y el atractivo del espacio para sus residentes, sino que también promueven un sentido de pertenencia y control compartido.

Entre las técnicas aplicadas, los mejores resultados han tenido las dinámicas participativas en forma de tres talleres, ya que los recursos gráficos ayudaron a la comunidad entender de mejor manera a las propuestas, además de que el trabajo en grupo despertó un mayor interés y fomentó una discusión. Sin embargo, los procesos participativos traen varios desafíos al momento de desarrollo del proyecto, dado que no siempre se comparte el mismo criterio, el proceso de toma de decisiones se prolonga, lo que ha generado retrasos en el cronograma de trabajo.

Asimismo, tomando en cuenta que el proyecto tuvo duración de 10 meses y las reuniones con la comunidad se realizaron en diferentes fases del proceso, no han asistido todos los miembros de la comunidad y en cada reunión tuvimos diferentes participantes en representación del barrio, lo cual causó problemas al momento de avanzar, ya que se presentaron varios desacuerdos y diferentes criterios entre los grupos de asistentes.

No obstante, este proceso resultó ser altamente beneficioso. Las correcciones realizadas y la incorporación de las diversas opiniones de la comunidad fortalecieron la propuesta, haciendo que el proyecto no solo cumpla con los requisitos técnicos, sino que también responda mejor a las necesidades y expectativas de los residentes. Este enfoque adaptativo y participativo aseguró que el proyecto final fuera más robusto, inclusivo y alineado con las realidades del barrio. Asimismo, el contacto directo con la comunidad es una parte fundamental en el proceso de formación de los futuros profesionales.

Finalmente se puede concluir, que en función de un trabajo con participación comunitaria se necesita en primer lugar voluntad de los habitantes, además de un cronograma previa-

mente aprobado por todos aquellos que van a participar. Con esta premisa es fundamental motivarlos a asistir con regularidad a todas las reuniones, ya que su ausencia podría generar desafíos en las entregas y el cumplimiento del cronograma.

Notas

1. Se agradece a la Dirección de Vinculación con la Sociedad (Diviso) de la Universidad Técnica de Ambato, así como también a la Facultad de Diseño y Arquitectura, en especial a Coordinación de vinculación de la Facultad por el apoyo en el desarrollo de las propuestas.
2. Se agradece a los estudiantes que formaron parte del equipo de trabajo en el desarrollo del proyecto: Doménica Samantha Guaypatin Herrera, Michelle Xiomara Muñoz Albán, Adrián Alessandro Jiménez Quispe, Andrea Isabel Aguilar Salazar, Valencia Bonilla Kianny Dilia, Poalasin Apupalo Jonathan Stalin, Edwin David Cayambe Yaguachi, Michael Bryan Aponte Valencia, Albán Campaña Santiago Sebastián, Arreaga Rodríguez Micaela Estefanía, Fierro Vega Milena Valentina, Gavidia Ponluisa Genesis Cecilia y al docente Víctor Hugo Molina.

Referencias bibliográficas

- Calvopiña, A., Herrera, L., Ramírez, B., & Guerrero, R. (2023). Crisis de seguridad en Ecuador y autorización de uso civil para tenencia y porte de armas. *Polo del Conocimiento*, 8(5), 373-384. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i5.5569>
- Chirino, C. (2017). Revisión histórica sobre la participación comunitaria y sus distintas connotaciones. *CIENCIAMATRIA*, 3(5), 11-25.
- Ciocoletto, A. (2014). *Espacios para la vida cotidiana*. Comanegra. <https://www.punt6.org/es/books/espacios-para-la-vida-cotidiana/>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Mc Graw Hill. <https://luisdoubtrontg.school.blog/wp-content/uploads/2021/04/corbetta-metodologia-y-tecnicas-de-investigacion-social.pdf>
- Gehl, J. (2015). *Ciudades para la gente* (1.ª ed.). Ediciones Infinito. <https://elibro.net/es/lc/uta/titulos/78891>
- Guadarrama, G., & Pichardo, P. (2021). La apropiación y el uso del espacio público urbano. Los comunes en el parque urbano. *Economía, sociedad y territorio*, 21(65), 57-85. <https://doi.org/10.22136/est2021167857-85>
- Fuentes Pérez, E., Núñez Torres, S., & Mena Freire, J. (2023). Regeneración de espacios urbanos en desuso desde la perspectiva comunitaria. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (180), 29-41.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>

- Hidalgo, D., & Delgado, A. (2022). *Diseño participativo como herramienta para el desarrollo de proyectos en comunidades rurales del sector Samborondón. Casos: San José y Barranca Central*. Universidad Espíritu Santo. <https://uees.edu.ec/descargas/libros/2018/disenoparticipativo-como-herramienta-para-el-desarrollo-de-proyectos-en-comunidades-rurales.pdf>
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros. <https://www.u-cursos.cl/fau/2015/2/AE4062/1/foro/r/Muerte-y-Vida-de-Las-Grandes-Ciudades-Jane-Jacobs.pdf>
- ONU, H. (2016). *Urban regeneration*. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos ONU Habitat. https://unhabitat.org/sites/default/files/documents/2019-06/urban_regeneration.pdf
- Paquette, C. (2020). Regeneración urbana: Un panorama latinoamericano. *Revista INVI*, 35(100), 38-61. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582020000300038>
- Ponzueta, J. (2008). El espacio público en la rehabilitación/regeneración urbana. *Revista de Urbanismo*, 18, Article 18. <https://doi.org/10.5354/ru.v0i18.269>
- Portalés, A., Sosa, A., & Palomares, M. (2019). Dinámicas participativas y multidisciplinariedad en proyectos docentes de regeneración urbana. *Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura*. <https://doi.org/10.5821/jida.2019.8378>
- Rodríguez, M. (2021). Urbanismo táctico y la configuración física de los espacios públicos de Nuevo Chimbote. *Repositorio Institucional - UCV*. <http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4819466>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis Sociología. https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/valles_miguel_s_tecnicas_cualitativas_de_investigacion_social_reflexion_metodologica_y_practica_profesional.pdf
- Yang, J., Yang, L., & Ma, H. (2022). Community Participation Strategy for Sustainable Urban Regeneration in Xiamen, China. *Land*, 11(5), Article 5. <https://doi.org/10.3390/land11050600>
- Zavaleta, J., Kessler, G., Paternain, R., Maldonado, S., Correa, L., González, R., Antillano, A., Roncken, T., García, B., Gallegos, B., Becerra, A., Vargas, A., García, V., Rodríguez, S., & Garay, C. (2012). *La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina* (E. Sader, Ed.; Primera edición). CLACSO.

Abstract: Urban regeneration represents a global approach that aims to transform the conditions of public space and raise the quality of urban life. However, it is essential to encourage community participation in the design process to ensure greater viability and sustainability of the results. Therefore, the present study documents the integration of the community in the development of a proposal for architectural urban regeneration of the La Ciudadela Ferroviaria neighborhood in the city of Ambato, within the framework of projects of articulation with society of the Faculty of Design of the Technical University of Ambato. Likewise, the objective of the research is to analyze the contributions of the different

participatory techniques applied in the design process, in addition to relating them to the results of the urban architectural project. The methodology has a qualitative approach, which through an action research design, seeks to understand the socio-spatial problems and, thus, provide a project solution with the potential to transform the reality of the daily life of the inhabitants of the sector. Finally, the results of participatory observation, pre-reconnaissance visits and workshops worked together with neighborhood representatives are presented, as well as how they influenced the project process and decision-making.

Keywords: Architectural Urban Design - Dynamics of Citizen Participation - Public Space - Participatory Design - Social Inclusion - Urban Regeneration

Resumo: A regeneração urbana representa uma abordagem global que visa transformar as condições do espaço público e elevar a qualidade de vida urbana. No entanto, é essencial incentivar a participação da comunidade no processo de concepção, a fim de melhorar a viabilidade e sustentabilidade dos resultados. Portanto, o presente estudo documenta a integração da comunidade no desenvolvimento de uma proposta de regeneração urbana arquitetônica do bairro La Ciudadela Ferroviaria na cidade de Ambato, no âmbito do desenvolvimento de projetos de ligação com a sociedade, com o apoio da Faculdade de Design da Universidade Técnica de Ambato. Da mesma forma, o objetivo da pesquisa é analisar as contribuições das diferentes técnicas participativas aplicadas no processo de concepção, além de relacioná-las com os resultados do projeto arquitetônico urbano. A metodologia tem uma abordagem qualitativa, que através de um desenho de pesquisa-ação, busca compreender os problemas socioespaciais e, assim, fornecer uma solução de projeto com potencial para transformar a realidade do cotidiano dos habitantes do setor. Por fim, são apresentados os resultados da observação participativa, visitas de reconhecimento prévio e oficinas trabalhadas em conjunto com os representantes do bairro, bem como como estes influenciaram o processo do projeto e a tomada de decisão.

Palavras-chave: Espaço Público - Dinâmicas de Participação Cidadã - Desenho Urbano Arquitetônico - Design Participativo - Inclusão Social - Regeneração Urbana

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]